

## Maite Ubide: grabados 1990-2009

M.<sup>a</sup> BELÉN BUENO PETISME\*

*(...) usted aprende  
y usa lo aprendido  
para volverse lentamente sabio (...)*

[M. Benedetti]

### Resumen

*Maite Ubide Sebastián es uno de los nombres más importantes en lo que al grabado aragonés contemporáneo se refiere. En este artículo pretendemos analizar cuál ha sido su trabajo desde 1990 hasta nuestros días, reflejado en el conjunto de obra producida en ese tiempo así como en las exposiciones, tanto individuales como colectivas, celebradas desde entonces.*

*Maite Ubide Sebastián is one of the most important local names for the art of engraving. In this article we pretend to analyze her work from 1990 until our days, reflected in the group of stamps produced in this time and the exhibitions, individual and collective, celebrated since then.*

\* \* \* \* \*

La vida de un artista debe ser inquieta por definición y éste es el adjetivo que mejor puede definir la personalidad de Maite Ubide. Con sus grabados ha llenado el panorama de la gráfica del siglo XX en Zaragoza, y con su sabiduría y paciencia ha conducido a gran parte de la nómina de grabadores, al menos aquellos que deberíamos destacar al realizar un listado de los artistas dedicados a esta especialidad en la ciudad a partir de los años setenta. Sin embargo, si echamos la vista atrás, nos encontramos con que el último estudio en el que se analiza con rigor la obra de Maite Ubide tuvo lugar en 1990 con motivo de la exposición que, a modo de antológica, se celebró en la ciudad de Zaragoza en esa fecha.

---

\* Becaria de Investigación del Gobierno de Aragón en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre grabado en Zaragoza en el siglo XX. Dirección de correo electrónico: bbueno@unizar.es.

Han pasado ya casi veinte años de aquello y en estas dos décadas la artista que nos ocupa no ha dejado de trabajar, sino todo lo contrario; ha experimentado cambios, ha evolucionado en su trabajo y ha revisado en profundidad lo realizado hasta el momento. De hecho se encuentra en plena actividad en estos días y, por todas estas razones, el objetivo de este trabajo es el de mostrar los grabados de Maite Ubide desde 1990 hasta nuestros días, para tratar de analizar su importancia dentro del panorama del arte actual en Aragón.

### **Maite Ubide: una vida dedicada al arte**

No es objeto principal de este artículo revisar a fondo la vida de Maite Ubide Sebastián, pero sí es necesario realizar, aunque sea, un somero acercamiento a lo que ha sido su trayectoria artística de manera que no podemos continuar sin decir que, esta artista nacida en Zaragoza en el año 1939, pronto fue llevada a Venezuela, para luego regresar a esta ciudad en 1957, donde estudió pintura en el taller de Alejandro Cañada Valle. Al año siguiente volvió de nuevo a Caracas y siguió formándose en la Escuela de Artes Plásticas «Cristóbal Rojas». En 1959 regresó a España y estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge de Barcelona. Decidió especializarse en el arte del grabado y orientó su formación hacia el ámbito internacional, pues en 1963 estudió en las ciudades de Ámsterdam, en la *Ryks Academie Looor Beeldene Kunstem*, y en Belgrado.<sup>1</sup>

Ya hemos dicho que esta artista es inquieta por definición, algo que ha quedado sobradamente demostrado en su continua actividad dentro de grupos y formaciones artísticas, siempre en relación con actividades culturales. Sirva de ejemplo que en los años sesenta formó parte del *Grupo Zaragoza*, tras haber pertenecido ya a otros colectivos en la ciudad de Caracas, como el *Círculo Pez Dorado*, creado por ella junto a Carlos Gil y Mari-guy González, y desde el que se realizarían actividades relacionadas con las artes plásticas, la literatura y la cultura en general. Asimismo, en esta década contribuyó de manera sobresaliente al arte del grabado en Zaragoza gracias a la labor docente desempeñada por ella en el Estudio-Taller Libre de Grabado Zaragoza, creado en 1965 y apoyado también por los miembros del *Grupo Zaragoza* (Ricardo Santamaría, Juan José Vera y Julia Dorado entre los más significativos). Inició así una actividad docente que

---

<sup>1</sup> Un estudio detallado de la biografía de Maite Ubide se encuentra en GIL IMAZ, M. C., *El grabado zaragozano actual y el significado de Maite Ubide*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1987, pp. 48 y ss.

la convertiría en la más destacada maestra grabadora del siglo XX en nuestra ciudad. Por sus manos pasarían, desde entonces y a lo largo del resto de la centuria, artistas como Julia Dorado, Santiago Lagunas, Ángel y Vicente P. Rodrigo, Natalio Bayo, Pascual Blanco y M.<sup>a</sup> Cristina Gil Imaz, entre muchos otros que contribuyeron en aquellos años a mantener vivo el grabado en la capital aragonesa.

La creación del Estudio-Taller Libre de Grabado, que nunca llegó a institucionalizarse a pesar de los sucesivos intentos de Maite Ubide, permitió que Zaragoza contara con un centro de enseñanza de esta disciplina artística que sirvió para atenuar el vacío que existía en la docencia oficial de la ciudad. Este taller funcionaba como un centro cultural en torno a la obra gráfica en el que Maite Ubide volcaba toda su sabiduría técnica, pero en el que no había una estructura jerarquizada, sino que se dejaba libertad plena a la creación. En 1966 el taller desapareció como había sido concebido, pero Maite Ubide siguió colaborando en la formación y promoción de nuevos artistas hasta 1970 en su propio estudio, fecha en la que marchó de España para continuar con su labor docente en la Escuela *Armando Reverón* de Barcelona (Venezuela), donde ejerció como profesora de grabado.

No sería hasta 1973 el momento en el que la artista regresaría definitivamente a Zaragoza. Retomó entonces la actividad como profesora en su propio taller, que mantendría abierto como centro de enseñanza hasta 1983, a través del cual conseguiría difundir el arte del grabado a jóvenes artistas y promocionar a estos mismos gracias a la celebración de diversas exposiciones y a la publicación de obra gráfica original, así como a los diversos cursillos de grabado impartidos por esta artista en Panticosa, en los años ochenta, y en Fuendetodos, en 1996 y en 2006.<sup>2</sup> Por lo demás, es interesante ver cómo estamos ante uno de esos ejemplos tan escasos en Aragón de artista dedicada casi en exclusividad al arte del grabado, dato este que hay que tener en cuenta, pues son muy pocos los que se dedican de forma plena a esta especialidad en toda la Comunidad.

Vemos con esta breve aproximación cómo la vida de Maite Ubide ha estado volcada con devoción al grabado, procurando su puesta en valor, su difusión y su comprensión dentro de la sociedad, con lo que podemos decir que esta artista se convierte en uno de los adalides que, en estas tierras, han encabezado el afianzamiento del grabado contemporáneo como

---

<sup>2</sup> Algunas de estas cuestiones se encuentran desarrolladas en *Taller de Grabado Maite Ubide, Sur 25 Los Caobos, Calle Princesa 19*, (catálogo de la exposición celebrada en la Sala Ignacio Zuloaga de Fuendetodos, entre el 3 de febrero y el 25 de marzo de 2007 y en el Palacio de Montemuzo de Zaragoza, entre el 6 y el 23 de septiembre de 2007), Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2007, pp. 7-25.

forma de arte autónoma, un arte con entidad propia que hoy empieza a ser valorado por la crítica como tal, pero que ha sobrevivido a un periodo de crecimiento duro y difícil en el que, como decimos, Ubide ha sido una de las encargadas de regar a diario la pequeña semilla existente en esta ciudad y que había sido plantada en la primera mitad del siglo por artistas entre los que podemos destacar nombres como Francisco Marín Bagüés, en el ámbito zaragozano, y Ramón Acín, en el aragonés.

### Características estéticas y técnicas de su obra

En lo que ha sido el trabajo de Maite Ubide hasta la década de los noventa se distinguen varias etapas coincidentes con sus distintas fases formativas en diversos lugares.<sup>3</sup> Así, en su prolífica producción encontramos los grabados iniciales, realizados en Caracas, en los que destacan el aguafuerte y el aguatina, ejemplos estos característicos de una primera etapa formativa, si bien encontramos también algunos acercamientos a la técnica litográfica, aunque no sería hasta más adelante cuando la artista profundizara en este sistema de estampación. Se dieron también algunos juegos con el linóleo, material que trabajaría después profundamente a lo largo de su carrera. Entre los primeros temas tratados por Maite Ubide ya se esbozaba lo que sería una tónica general en sus estampas: la naturaleza y la figuración bien refinada.

En su etapa de aprendizaje en Holanda, en los primeros años de la década de los sesenta, la artista depuró el trabajo litográfico tratando temas de carácter lúdico con un cierto aire de expresionismo, lo que otorga a las estampas de este momento un aspecto inquietante y atractivo. Luego continuó aprendiendo técnicas como la xilografía y mantuvo las tendencias temáticas de su obra, pero sin olvidar esa influencia mencionada del expresionismo centroeuropeo con la que decididamente cargaba de significado las actitudes de los personajes que representaba. A Belgrado llegó ya con un importante bagaje de conocimiento técnico en el que siguió profundizando al igual que mantuvo sus temas. Ya en Zaragoza a mediados de la década de los sesenta retomaría el linóleo como material para convertirlo en el centro de sus investigaciones, realizando además importantes avances con el linograbado. Fue en este momento

---

<sup>3</sup> Podemos ver un estudio detallado de cada una de estas etapas en GIL IMAZ, M. C., *El grabado zaragozano...*, *op. cit.*, pp. 60-69; y en ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, R., «Los grabados de Maite Ubide o el eterno retorno al territorio de la soledad», en Gil Imaz, M. C. (dir.), *Maite Ubide. Con cierto acento latino, 1962-1990*, (catálogo de la exposición celebrada en el espacio Pignatelli de Zaragoza entre el 13 de septiembre y el 21 de octubre de 1990), Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1990, pp. 9-12.

cuando comenzó a incorporar el color de forma más atrevida en sus obras, gracias, en parte, a que ese mismo material, el linóleo, permite unos tratamientos de carácter más pictórico. Temáticamente, continuó con la figuración, y también desarrolló su trabajo sobre la naturaleza con un interesante despliegue en lo que al paisaje se refiere. Su siguiente etapa, la que se desarrolló en Venezuela entre 1970 y 1973, significó un regreso al trabajo sobre la plancha de metal a través del aguafuerte y el aguatinta, y, en lo temático, un acercamiento a la abstracción.

Desde 1973, y de nuevo en Zaragoza, Maite Ubide continuó grabando principalmente con aguafuerte y aguatinta, reuniendo toda la temática desarrollada hasta ese momento y combinando figuración, paisaje y abstracción.

### Los grabados de Maite Ubide desde 1990

Ya hemos mencionado que en 1990 tuvo lugar una exposición de carácter antológico en la que se recogió la obra de Maite Ubide, una muestra que reunió su producción de entre 1962 y 1990, lo que supone un *corpus* de obra realizada dentro de un intervalo de algo menos de treinta años de trabajo incansable.<sup>4</sup> Sin embargo, desde entonces, ya han pasado casi veinte años en los que esta artista ha seguido trabajando sin descanso y creciendo dentro de su propio arte. Trataremos a continuación de exponer aquí, aunque sea de forma abocetada, cuáles han sido los caminos emprendidos por Maite Ubide en lo que al grabado se refiere desde 1990 y hasta nuestros días.

Comienza esta artista la década de los noventa con una vuelta a las técnicas tradicionales de grabado, en concreto al aguafuerte y aguatinta y profundiza en la naturaleza como temática principal de sus trabajos. Encontramos así grandes árboles inspirados en los ritmos estacionales de la naturaleza, para los que ahora la artista se detiene en los detalles, haciendo gala de sus conocimientos técnicos de dibujo y sin dejar atrás los avances conseguidos a lo largo de su carrera en lo que al color se refiere. Es curioso ver cómo estos árboles muestran cortezas rugosas casi palpables, con las que se transmite de forma poética el paso del tiempo, la llegada a la edad madura, algo que tal vez sea un trasunto de la propia vida de la artista, al igual que el hecho de hacer hincapié en elementos como las raíces, bien ancladas al lugar donde nacieron, raíces

---

<sup>4</sup> GIL IMAZ, M. C. (dir.), *Maite Ubide, con cierto acento latino (1962-1990)*, *op. cit.*



Fig. 1. *Árbol de otoño, aguafuerte y aguainta, 1993.*



Fig. 2. *Árbol fantasmal*, aguafuerte y aguainta, 1993.

representadas en unos casos de manera explícita y, en otros, a través de árboles que, aunque agitados por el viento, resisten el envite y continúan aferrados a la tierra madre, al igual que Ubide [figs. 1 y 2]. Resulta interesante observar cómo para algunas de estas estampas la artista ofrece versiones calcográficas y otras realizadas usando el linóleo como matriz, con lo que se aprecian las diferencias estéticas en función de las posibilidades plásticas de los distintos materiales [figs. 3 y 4].

Continúa además en este momento trabajando con la figuración humana en composiciones en las que se describen grupos impersonalizados de gente como los que trabajara a finales de la década de los ochenta. En estas estampas se centra en el trabajo técnico del aguainta, de manera que las figuras se compongan más con mancha que con línea, lo que confunde a cada una de ellas en el grupo, como si se quisiera socializar al conjunto en una metáfora del compromiso con la época vivida [fig. 5]. Todavía en estas fechas de los primeros años noventa trabaja la artista con otras técnicas de grabado; nos referimos concretamente al linograbado en el que ya ha alcanzado la absoluta maestría, y con tijeras, gubias y limas



*Fig. 3. Raíces, aguafuerte y aguatinta, 1993.*



*Fig. 4. Raíces, linóleo, 1993.*

compone paisajes, personajes y elementos en los que el límite entre la figuración y la abstracción se hace difuso y en los que el color se convierte en una herramienta más en el proceso de estampación de las obras, de manera que adquiere una importancia igualable a la del propio diseño de cada una de las imágenes. En estos linograbados, algunos de nueva factura y otros recuperados y reformados de épocas anteriores, de nuevo la naturaleza plena y viva se hace patente, los ciclos vitales se encuentran latentes en representaciones del verano o de la primavera. Con esta técnica trabaja también interesantes escenas de interior, a modo de bodegones, en las que se mantiene constante un carácter orgánico del trazo y con las que la grabadora profundiza en la recreación de texturas que ponen de manifiesto su dominio del material, el linóleo, para el que la artista no parece encontrar limitaciones creativas [fig. 6].

Por estas mismas fechas, concretamente hacia 1993, comienza a trabajar en lo que podría denominarse una colección en la que se adopta de manera decidida la abstracción como lema. Se agrupan estos trabajos bajo un título común: *El ángel caído*. Un conjunto de estampas trabajadas al aguafuerte y aguatinta con colores oscuros y apagados como el azul, el verde, el negro y el ocre. El aguatinta, trabajada con grandes brochazos, compone estas imágenes en las que podemos intuir unas alas pero en las que domina el gesto. El efecto oscurantista del conjunto se opone al aspecto orgánico del trazo, la vida parece querer abrirse paso y el mito del mal deja espacio para la esperanza [figs. 7 y 8].

En 1994 se centra, de nuevo, en el trabajo del paisaje y se mantiene el camino de la abstracción mediante el grabado al aguafuerte y aguatinta con incursiones de azúcar en algunas ocasiones, de manera que, otra vez, la libre pincelada y los degradados que provocan las diferentes mordidas componen diversas imágenes en las que, ahora, la calma y el equilibrio son los protagonistas, sensaciones éstas que se acrecientan con el uso contrastado de los formatos marcadamente horizontales y verticales [fig. 9].

Avanzando por la década de los noventa encontramos todavía estampas en las que Maite Ubide parte de la naturaleza como fuente de inspiración principal, y encontramos por ello diversos paisajes en los que continúa caminando hacia la abstracción, si bien ahora podemos destacar su vuelta a un tema ya trabajado en los años setenta; nos referimos a la representación de animales e insectos. La artista compone lo que podría ser una continuación de esa carpeta titulada *Zoomorfología* que presentara en 1974 en la Galería Libros de Zaragoza, una carpeta, aquella, compuesta de ocho grabados al aguafuerte y aguatinta en los que los animales surgían de composiciones formadas por complejos conjuntos de líneas y diversas masas de gris que parecían envolver las figuras de los protagonistas en



Fig. 5. Grupo, aguatinta, ca. 1990-1994.



Fig. 6. Bodegón, linograbado, ca. 1993.



*Fig. 7. El ángel caído, aguatinata, ca. 1993-1994.*



Fig. 8. Alas, aguafuerte y aguatinta, ca. 1993-94.



Fig. 9. Rincón del mar, aguafuerte y aguatinta, 1994.



*Fig. 10. Dragón, aguafuerte y aguainta, final de los años noventa.*

un juego orgánico sin fin. Es este un tema que no ha dejado de interesar a la artista desde entonces, pues encuentra en la propia naturaleza animal la riqueza suficiente como para convertirla en un tema nunca agotado. Por esta razón ha seguido trabajando en él y en estas estampas que fechamos a finales de los años noventa representa insectos, reptiles y aves [fig. 10]. Estéticamente no se ha perdido el carácter figurativo de la imagen, si bien ahora el dibujo es de trazo más libre y gestual, dando menos importancia a la línea y más a la mancha, e investigando en los encuadres y en las composiciones más que en la figura del animal. Predomina el negro en estos trabajos, si bien aparecen algunas excepciones en las que surge el color, siempre en forma de verdes, ocre y sombras naturales.

Con la llegada del nuevo siglo, en el año 2000, la obra de Maite Ubide no sufre ningún cambio temático importante, pues es el paisaje el verdadero protagonista. Sin embargo, en lo que al estilo de su trabajo se refiere, podemos decir que lo más interesante se encuentra en la simplificación de la naturaleza que le conduce a realizar escenas totalmente enmarcadas dentro de la abstracción; destacan en concreto varias estam-



Fig. 11. La ciudad encantada, aguafuerte y aguatinta, 2000.

pas que realiza sobre la ciudad de Cuenca bajo el título de *Ciudad Encantada* [fig. 11]. Avanzando en esta primera década del siglo XXI aun podemos estudiar algunos trabajos, realizados especialmente entre los años 2003 y 2005, en los que a esa búsqueda de la esencia de la naturaleza ya mencionada debemos sumar una nueva carga de simbología y misticismo que completan las estampas. La naturaleza sirve ahora para representar el compromiso del ser humano consigo mismo y con lo que le rodea. Hay que mencionar aquí algunas colecciones que la artista realiza en estos años; en primer lugar y continuando con el tema del paisaje podemos destacar unas pequeñas estampas que, bajo el título de *Detalles*, realiza Ubide entre 2003 y 2005, y en las que reúne varios grabados que representan primeros planos de troncos, arbustos y flores en gamas de colores ocres, tierras y verdes [fig. 12]. Otra de las colecciones a mencionar sería la titulada *Paisajes de montaña*, fechada hacia 2003 y compuesta por cuatro escenas grabadas al aguafuerte y aguatinta. En ellas, el formato horizontal se aprovecha para representar la majestuosidad natural de una cordillera montañosa, inspirada concretamente en Panticosa, bajo diferentes condiciones atmosféricas, estacionales y de luz. Se trata de nuevo de una oda a la naturaleza [fig. 13]. Una interesante serie realizada también en este momento es la que se agrupa bajo el título de *Los planetas: 4 soles*, que debemos fechar en 2004 y que al igual que la anterior está grabada al aguafuerte y aguatinta, y estampada en cuatro colores, uno para cada una de las imágenes, como son el azul, el verde, el rojo y el granate. Se trata de sencillas composiciones en las que domina un gran círculo, unas veces cubierto de lo que parecen nubes, otras representado en toda su plenitud y, otras, en las que se encuentra ausente a pesar de ser el protagonista. Esta colección sigue esa línea mística antes mencionada ya que transmite una grandeza del universo superior a todo lo demás [fig. 14]. Todavía en esta misma línea encontramos una serie del año 2005 de tres estampas titulada *Elementos* en la que se representan el fuego, el agua y la tierra como agentes de cambio en un mismo paisaje. Son estampas realizadas en color: ocre y turquesa para la representación de la tierra, azul y granate para la del agua, y, por último, naranja y azul para la del fuego. En este caso el color es más importante que el dibujo en la composición, pues como decimos el sencillo paisaje es siempre el mismo visto, eso sí, desde diferentes puntos [fig. 15]. Por último, de esta fecha es todavía una colección de cuatro estampas sobre *Lances taurinos* en las que encontramos un radical cambio de tema, que no es sino una excusa para estudiar el movimiento animal. Estos grabados se estampan también en color, de manera que cada imagen es monocromática pero diferente a su compañera, lo que quita dramatismo a las escenas [fig. 16].



Fig. 12. Detalles, aguafuerte y aguatinta, 2005.



Fig. 13. Paisajes de montaña, aguafuerte y aguatinta, ca. 2003.

Entre 2005 y nuestros días Maite Ubide ha seguido trabajando en el grabado, en concreto en una profunda revisión de su trabajo que le ha llevado a retomar viejas matrices que ha transformado convirtiéndolas casi en entes vivos capaces de evolucionar. En unas ocasiones es la misma matriz la que se somete de nuevo a la gubia de la artista o a la acción del ácido, mientras que, en otras ocasiones, lo que sucede es que surgen versiones en linóleo de grabados anteriores. De hecho éste es el material más susceptible de cambio y con el que Maite Ubide se siente más a gusto en estos últimos años y, precisamente, son linograbados lo que más está retomando en esta revisión que comentamos de camino a preparar una exposición para finales del año 2009. Los principales cambios que se introducen en estos renovados grabados atienen al color y al desarrollo de las texturas en busca de una mayor fuerza de las composiciones. Así, Ubide, deja reposar su obra antes de juzgarla, y con la sabiduría que dan el tiempo y la vida, la retoma y la hace renacer.

### Exposiciones a partir de la década de los noventa

Una vez revisada la obra que esta artista ha realizado desde los años noventa, pasemos a resumir aquí cuáles han sido las exposiciones, tanto individuales como colectivas, en las que ha participado.

Comenzando por las primeras, aquellas que ha afrontado en solitario, podemos decir que la artista se ha movido por territorio nacional, pues su trabajo ha encontrado cabida en la vecina Navarra, también en algunos pueblos cercanos a Zaragoza y, cómo no, en esta misma ciudad, si bien, además ha cruzado el charco para mostrar sus linograbados en la gran ciudad de Nueva York.<sup>5</sup>

En lo que se refiere a las exposiciones colectivas podemos ver cómo Maite Ubide ha participado en las más importantes muestras de grabado de la Comunidad Aragonesa, poniendo así de manifiesto su importancia dentro del mundo de la gráfica en estas tierras. Así, no podemos dejar de mencionar aquí dos de las exposiciones de más relevancia en este campo celebradas en la ciudad de Zaragoza en el año 1993; en primer lugar aquella que reunió a cinco grabadores aragoneses contemporáneos

---

<sup>5</sup> Dentro de las exposiciones individuales se pueden destacar las siguientes:

- 1990, Bar La Calle, Tudela (Navarra).
- 1992, *Maite Ubide grabados*, Galería Arte Gesfime S.L.
- 1994, Casa Museo de Goya, Fuendetodos (Zaragoza).
- 2006, Salón del Ayuntamiento de Langa del Castillo (Zaragoza).
- 2006, *Maite Ubide Linocuts*, Panino'Teca 275, Nueva York.



Fig. 14. Los planetas: 4 soles, aguafuerte y aguatinta, 2004.



Fig. 15. Elementos, aguafuerte y aguatinta, 2005.



Fig. 16. Lances taurinos, aguafuerte y aguatinata, 2005.

en la Galería Zaragoza Gráfica y, en segundo término, la celebrada en el Espacio Pignatelli de esta misma ciudad y que supuso una panorámica del grabado actual de esta Región.<sup>6</sup>

Otro de los mayores impulsos que ha recibido el mundo de la gráfica en Aragón ha venido de manos de la convocatoria de la Bienal de Grabado Ciudad de Borja, a la que Maite Ubide asistió como artista invitada en su edición de 1998.<sup>7</sup> Esta Bienal viene celebrándose desde el año 1996 y se ampara en el taller de Grabado Valeriano Bécquer, que es el origen y el resultado de los intentos de revitalización de la gráfica aragonesa y de su coleccionismo que se están llevando a cabo en toda la zona del Moncayo y de Borja, como lo demuestran la celebración de estas bienales de grabado y los Encuentros de Gráfica, que tuvieron lugar en 2005 en el Monasterio de Veruela, bajo la organización de la Diputación

<sup>6</sup> *Grabado Aragonés Actual*, (Sala Hermanos Bayeu, Espacio Pignatelli, del 29 de mayo al 27 de junio), Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1993.

<sup>7</sup> GIL IMAZ, M. C., «Maite Ubide. Artista invitada», en *Bienal de Grabado Ciudad de Borja 1998*, (Convento de la Concepción y Museo de San Bartolomé, del 18 de diciembre de 1998 al 10 de enero de 1999), Borja, Ayuntamiento de Borja, 1998, pp. 27-35.

Provincial de Zaragoza y en los que la obra de Maite Ubide también estuvo presente como no podía ser de otra manera.<sup>8</sup>

Otro de los focos más importantes para el mundo del grabado en Aragón lo representa Fuendetodos. Allí se pudo ver la obra de Ubide en 2001, dentro de una selección de los fondos del Museo, y en 2003, como parte de una interesante muestra sobre el trabajo de los maestros del Taller de grabado de la localidad. Encontramos aún otra muestra en la que se exaltaron los valores de esta artista como profesora de grabado; nos referimos a la celebrada en el año 2007, primero en Fuendetodos y después en Zaragoza, en la que se mostraron las realizaciones gráficas de algunos de los más importantes alumnos de Ubide. Por último, ya en 2008, no podemos dejar de mencionar la muestra *Arte en Expo*,<sup>9</sup> que congregó en el Pabellón de Zaragoza a lo más representativo del arte contemporáneo de la ciudad.<sup>10</sup>

## Conclusiones

Con todo lo expuesto hasta ahora se comprueba que Maite Ubide es una de las figuras más importantes en lo que a la práctica y difusión del grabado en la ciudad de Zaragoza se refiere.

En cuanto al análisis de su producción más tardía y que comprende los últimos años, desde 1990 hasta nuestros días, debemos destacar algu-

---

<sup>8</sup> Para ver un panorama de la gráfica aragonesa más actual ver PÉREZ-LIZANO, M., «Gráfica aragonesa: 1900-2005», en Centellas, R. (coord.), *Encuentrosdegráfica2005*, [Monasterio de Veruela, del 12 de mayo al 10 de julio de 2005], Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2005, pp. 16-19. En este catálogo, además, se recoge la obra presentada por la artista Maite Ubide a la exposición en la página 67.

<sup>9</sup> *Arte en Expo 2008. Pabellón de Zaragoza*, (del 14 de junio al 14 de septiembre, la obra de Maite Ubide se mostró entre el 14 y el 29 de junio), Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2008.

<sup>10</sup> Entre las exposiciones colectivas en las que ha participado Maite Ubide desde 1990 podemos destacar las siguientes:

- 1992, *Grafic Art 92*, II Salón de Gráfica, Barcelona.
- 1993, *Cinco ejemplos de Grabado Aragonés Contemporáneo*, Galería Zaragoza Gráfica, Zaragoza.
- 1993, *Grabado Aragonés Actual*, Sala Hermanos Bayeu, Espacio Pignatelli, Zaragoza.
- 1995, *I Trienal de Arte Gráfico*, Oviedo.
- 1996, *Exposición de grabado con Cristina Gil Imaz en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza*.
- 1999, *Bienal de Grabado Ciudad de Borja 1998*, Museo de San Bartolomé.
- 2001, *Obra Gráfica. Selección de los fondos del Museo del Grabado de Fuendetodos*.
- 2002, *Artistas Aragoneses con UNICEF*, Caja Madrid, Zaragoza.
- 2003, *Maestros del Taller de Grabado*, Sala Ignacio Zuloaga, Fuendetodos (Zaragoza).
- 2005, *Encuentrosdegráfica2005*, Monasterio de Veruela (Zaragoza).
- 2007, *Taller de Grabado Maite Ubide*, Sur 25 Los Caobos, Calle Princesa 19, Sala Ignacio Zuloaga y Museo del Grabado, Fuendetodos, y Palacio de Montemuzo, Zaragoza.
- 2008, *Arte en Expo 2008*, Pabellón de Zaragoza, Zaragoza.

nos aspectos importantes. En primer lugar no hay que olvidar cómo, después de un largo periodo de formación y de búsqueda artística, los temas tratados en los grabados de Maite Ubide pueden englobarse siempre en torno a la naturaleza, bien sea humana, vegetal o animal. Extraño es encontrar en sus trabajos elementos inertes y, cuando aparecen, el organicismo del trazo o el uso del color otorgan vida al conjunto. Además, aunque el tema natural queda perfectamente configurado, no hay que olvidar que las imágenes son progresivamente de aspecto más abstracto. En ocasiones cuesta encontrar referentes figurativos, aunque los haya, y en otras, cuando estos han desaparecido por completo, los títulos devuelven la mirada al mundo de la naturaleza.

Otro de los aspectos importantes que debemos destacar del trabajo de Maite Ubide es su continua revisión y autocrítica. Como buena maestra esta artista no se ha quedado nunca anclada en una fórmula mágica de éxito, sino que ha preferido trabajar en su arte y buscar soluciones nuevas, de ahí que, al estudiar todas las matrices de grabado conservadas en su taller nos encontremos con que muchas de ellas no están en el mismo estado con el que se estamparon en su día, sino que han sido retomadas para trabajar en ellas. Aparecen así planchas de zinc que se han sometido de nuevo al ácido, no para borrar por completo la huella de un grabado anterior, sino para hacerlo evolucionar casi de forma natural, escuchando lo que la propia imagen pide después del paso del tiempo. Esta práctica ha sido mucho más frecuente con las matrices de linóleo, pues la misma flexibilidad del material permite volver a cortar y excavar la imagen, con lo que las posibilidades de cambio aumentan.

Dentro de esa investigación técnica a la que nos referimos existe todavía otro gesto que demuestra la inquietud de la artista y es que, dentro de su producción, encontramos también varias imágenes que han sido trabajadas en matrices metálicas y sobre linóleo, lo que constituye una profunda investigación técnica de las posibilidades de cada material, ya que esta práctica permite observar las diferencias entre las técnicas y también permite encontrar los medios necesarios para conseguir unos resultados similares haciendo uso de sistemas de grabado diferentes. Se trata, en definitiva, de un profundo proceso de autoaprendizaje.

Para terminar, ya sólo queda mencionar que Maite Ubide no ha cesado en su trabajo, y que como ya hemos mencionado antes sigue vertiendo sus esfuerzos en pro del grabado y la estampación, pues se encuentra perfectamente activa y en un interesante periodo creativo, inmersa en la preparación de una próxima exposición que tendrá lugar en la ciudad de Zaragoza. Por lo tanto este estudio debe quedar abierto, pues Maite Ubide prepara para todos nosotros nuevos grabados que sin duda serán merecedores de un futuro análisis.

